

JUEVES SANTO
MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

ANTÍFONA DE ENTRADA

ORACIÓN COLECTA

1ª. LECTURA: (Ex 12, 1-8. 11-14)

SALMO RESP.: (115, 12-13. 15-16bc. 17-18)

2ª. LECTURA: (1 Co 11, 23-26)

EVANGELIO: (Jn 13, 1-15)

LAVATORIO DE LOS PIES:

ORACIÓN DE LOS FIELES:

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PREFACIO:

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1CO 11, 24-25

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

TRASLADO:

PANGE LINGUA

TANTUM ERGO

ANTÍFONA DE ENTRADA

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, vida y resurrección, por él hemos sido salvados y liberados.
Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Oh; Dios,
al celebrar la Cena santísima
en la que tu Unigénito,
cuando iba a entregarse a la muerte,
confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno
y el banquete de su amor,
te pedimos alcanzar,
de tan gran misterio,
la plenitud de caridad y de vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1ª. LECTURA: (Ex 12, 1-8. 11-14)

Lectura del libro del Éxodo 12, 1-8. 11-14

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: «Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel:

"El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas.

Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche Yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, Yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando Yo castigue al país de Egipto.

Este será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua"».

Palabra de Dios.

SALMO RESP.: (115, 12-13. 15-16bc. 17-18)

R. *¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?*

¿Con qué pagaré al Señor
todo el bien que me hizo?
Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor. **R.**

¡Qué penosa es para el Señor
la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas. **R.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo. **R.**

2ª. LECTURA: (1 Co 11, 23-26)

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los de Corinto 11, 23-26

Hermanos:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente:

El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía».

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que Él vuelva.

Palabra de Dios.

EVANGELIO: (Jn 13, 1-15)

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

13, 1-15

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, El, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que Él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, éste le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?»

Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás».

«No, le dijo Pedro, ¡Tú jamás me lavarás los pies a mí!»

Jesús le respondió: «Si Yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte».

«Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!»

Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios».

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si Yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que Yo hice con ustedes».

Palabra del Señor.

HOMILÍA

LAVATORIO DE LOS PIES:

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Queridos hermanos y hermanas, antes de celebrar la Cena del Señor, pidamos al Padre que todos los hombres compartamos el amor que significa y realiza este sacramento de unidad y de paz.

GUÍA: A cada una de las intenciones responderemos orando:

" SEÑOR, ESCÚCHANOS Y HAZNOS SERVIDORES DE VERDAD "

v Por la Santa Iglesia, para que todos los hombres encuentren en ella la expresión de la caridad, oremos...

v Por nuestro el Papa Francisco, nuestros Obispos, sacerdotes y diáconos, para que, fortalecidos por tu Espíritu, sepan llevar el Evangelio de la cruz a todos los hombres y así descubran que la redención nos viene de Cristo, oremos..

v Por nuestra patria, para que todos los que habitamos esta tierra, hagamos realidad en nuestras vidas el mensaje del Evangelio y transformemos nuestra nación en una patria nueva, de amor, de justicia, de libertad y de paz, oremos...

v Por todos los jóvenes, para que respondan comprometidamente al llamado de tu Hijo a ser los ministros sagrados, por cuyas manos Él se multiplique como Pan de Vida hasta la consumación de los tiempos, oremos...

v Por todos los católicos, que la comunión del Cuerpo de tu Hijo nos enseñe a compartir nuestros bienes con los más necesitados y que, imitándolo podamos no sólo entregar lo que tenemos, sino lo que somos, nuestra persona que se pone al servicio de los demás para que tengan vida y la tengan en abundancia, oremos...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor,
participar dignamente en estos sacramentos,
pues cada vez que se celebra
el memorial del sacrificio de Cristo,
se realiza la obra de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO:

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,

por Cristo, Señor nuestro.
El cual, verdadero y único sacerdote,
al instituir el sacrificio de la eterna alianza
se ofreció el primero a ti como víctima de salvación,
y nos mandó perpetuar esta ofrenda en memoria suya.
Su carne, inmolada por nosotros,
es alimento que nos fortalece;
su sangre, derramada por nosotros,
es bebida que nos purifica.
Por eso, con los ángeles y arcángeles,
con los tronos y dominaciones,
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1CO 11, 24-25

Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, dice el Señor; haced esto, cada vez que lo bebáis, en memoria mía.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso,
alimentados en el tiempo
por la Cena de tu Hijo,
concédenos, de la misma manera,
merecer ser saciados
en el banquete eterno.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

TRASLADO:

PANGE LINGUA

1. Pange lingua gloriósi
Córporis mystérium,
Sanguínisque pretiósi,
Quem in mundi prétium
Fructus ventris generósi,
Rex effúdit géntium.

2. Nobis datus, nobis natus
Ex intácta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro clausit órđine.

3. In suprémae nocte coenae
Recúbens cum frátribus,
Observáta lege plene,
Cibis in legálibus,

1. Canta lengua jubilosa
el misterio del altar,
de la sangre generosa
y del cuerpo que es manjar.
Los dio el Rey de las naciones
para el mundo rescatar.

2. En María, Virgen pura,
para dársenos nació;
habitando en nuestro mundo
como hermano nos habló,
y su paso entre nosotros
en prodigio terminó.

3. En la cena postrimera
hasta el fin llevó su amor,
observando todo el rito
que en la Ley se prescribió,

Cibum turbae duodénae
Se dat suis máribus.

4. Verbum caro, panem verum
Verbo Carnem éfficit:
Fitque Sanguis Christi merum,
Et si sensus déficit,
Ad firmándum cor sincérum
Sola fides súfficit.

hizo su cuerpo comida
y a los doce se entregó.

4. Con palabra poderosa
el Verbo, Hijo de Dios,
en su cuerpo y en su sangre
pan y vino transformó.
Los sentidos no lo entienden,
mas la fe lo recibió.

TANTUM ERGO

Tantum ergo sacramentum
Veneremur cernui
Et antiquum documentum
Novo cedat ritui
Praestet fides supplementum
Sensuum defectui

Genitori, genitoque
Laus et iubilatio
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedictio
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio
Amen

Tan sublime Sacramento
Veneremos de rodillas
La antigua Ley
Ceda el puesto al nuevo rito
La fe supla la incapacidad
De los sentidos

Al Padre y al Hijo
Sean dadas alabanzas y júbilo
Gloria, honor, poder
Y bendiciones
Al que de uno y do otro procede
Una gloria igual sea dada
Amén